



La Nación Jueves 12 de Julio de 2001

ALEJANDRA MATUS

Leyla Ramírez

► «Preparando las maletas»

— Si, en estos momentos estoy arreglando los detalles domésticos que tienen que ver con mi regreso, preparando maletas y otras cosas. Tengo expectativas y dudas de cómo será todo, me lo puedo imaginar, pero no voy a lograr percibirlo hasta que no llegue a Chile, nos respondió amisa desde su casa en Saint Petersburg, localidad ubicada a cuatro horas de Miami, la periodista chilena Alejandra Matus.

No es para menos. El próximo sábado, a las 07:25 de la mañana, Matus regresará a su país, después de pasar casi dos años de exilio en Estados Unidos.

Sorá un reencuentro con la familia y los amigos en completa libertad, sin temor a ser detenida por el requerimiento por Ley de Seguridad del Estado que interpuso en su contra, en 1999, el ex presidente de la Corte Suprema, Sevánio Jordán, por la publicación de "El libro negro de la justicia chilena".

La semana pasada los tribunales de justicia sobreseyeron la causa que afectaba a la periodista, ya que el controvertido artículo que sustentaba la querella en su contra fue eliminado por la nueva ley de prensa.

Pero Alejandra Matus sabe que la pelea todavía no termina. Jordán apeló y su libro sigue estando prohibido.

— ¿Cuál es su ánimo en este momento?

Tengo una alegría racional. Creo que las emociones están contenidas, esperando que realmente ocurrirá esta situación.

— Su madre en más de un entrevista dijo que había sido muy duro tener que acostumbrarse a su exilio forzado. ¿Para Ud. fue igual?

— Sí, me han pasado muchas cosas en mi vida y en la vida de mi familia,

que yo no he podido compartir por no poder estar en Chile. Muchos de mis familiares no pudieron ir a mi casamiento y a lo mejor hubiera sido distinto si hubiera podido celebrar mi matrimonio en Chile. Las invitaciones han sido especialmente duras, los cumpleaños... Cuando mi mamá se tituló de abogada tampoco pudo estar con ella... Son datos que ya están hechos, esto no se recupera.

— ¿Viene de visita?

— Es una visita corta de una semana y espero poder regresar pronto.

— ¿Viaja sola?

— Con mi esposo.

— Su marido es norteamericano, ¿cuál es la opinión que él tiene sobre todo lo que ha pasado?

— Para él ha sido tan duro como para mí. El ha estado conmigo todo este tiempo. Hasta vivido en Chile, conmigo seis meses antes que nos casáramos aquí en Estados Unidos, así que en lo personal ha sido duro también para él no poder ir a Chile y ver a sus amigos. Además fue una experiencia traumática la manera como tuvieron que salirlo.

— Son datos que ya están hechos, esto no se recupera.

— ¿Por qué sólo una visita?

— Debe a que hoy no se aclara

de entender para una persona a la que yo le habla como que vivía, en un país democrático...

— ¿Le impactó mucho tener que salir arrancando, perseguidos por la justicia, casi como si fueran delincuentes?

— Sí, m. Es siempre me dice que para él fue como actuar y trabajar en una película. No podía creer lo que estaba pasando...

— ¿Por qué sólo una visita? Debe a que hoy no se aclara

cargas y el libro pueda circular.

— ¿Ese es su nuevo objetivo?

— A mí me parece que este caso no está solucionado mientras el libro está prohibido.

— ¿Pensó alguna vez que podría pasar algo así con la publicación de su libro?

— No pensé que iba a suceder eso. Yo creí que nadie se la imaginaba. Yo asumí que había cierta costa de riesgo y eso sale en el prólogo. No era ignorante que existía una Ley de Seguridad del Estado y que hasta ese momento más de 26 personas habían sido procesadas por esa ley, totalmente en democracia. Además recordé que en Chile también habían en ese momento otros tres libros prohibidos.

— ¿Entonces le parece un avance la eliminación del artículo 60 de la Ley de Seguridad del Estado?

— Me parece un primer avance muy importante, no sólo para el ejercicio del periodismo, sino para el derecho básico de la libertad de expresión en democracia. Son las autoridades las que deben responder ante la ciudadanía y no la ciudadanía ante las autoridades, eso me parece básico. Sin embargo es solamente el primer paso. Hay muchas otras limitaciones legales en Chile a la libertad de expresión para todos.

— ¿Es lo que creó en el nuevo libro que está escribiendo sobre este tema?

— El libro es una recapitulación de mi propia experiencia en estos dos años, pero también de las experiencias de otras personas frente a la falta de libertad de expresión.

— ¿Por ejemplo?

— Todavía en Chile se

consideran un delito ciertas expresiones y opiniones o cierta información, y eso no es compatible con un sistema democrático...

En las democracias modernas las autoridades tienen la obligación de asegurar información pública y en Chile esa obligación no existe...

— ¿Por qué? ¿Las autoridades chilenas son indecibles?

— Sí, o sea hay un cierto concepto monárquico de cómo se ejerce la autoridad

en Chile que va más allá de lo legal y que tiene que ver cómo las propias autoridades se entienden a sí mismas. Yo creo que es un cambio cultural y legal que hace falta en Chile.

— ¿Le molesta haberse convertido en una especie de icono de la libertad de expresión?

— A mí... Iba lo personal y tal vez por mi condición de periodista no me gusta la idea de los estandartes y de las figuras simbólicas, porque me parece que eso deshumaniza a la persona a la que le cae ese rol. Ademá se produce una cierta conflictividad que ninguna otra realidadda o que soberbia y exageración característica de una persona y no se trata de una persona. Aquí hay muchas personas en Chile que han estado luchando por la libertad de expresión y que han sufrió en su propia piel la falta de libertad de expresión, por eso no me gusta que se centre en mi persona... Ahora, puesta en este trámite, hago todo lo posible por tratar que mi caso contribuya a abrir más espacios de libertad de expresión para todos.

— ¿Es lo que creó en el nuevo libro que está escribiendo sobre este tema?

— El libro es una recapitulación de mi propia experiencia en estos dos años, pero también de las experiencias de otras personas frente a la falta de libertad de expresión.

— ¿Cuáles son sus expectativas para este sábado, cuando vuelva a pisar tierra chilena?

— Mis expectativas son pequeñas... no grandes, no me quiero imaginar muchas cosas. Lo único que me imagino y lo primero que quiero hacer es abrazar a mis familiares y ver a mis amigos... Creo que con eso se cumplió el objetivo de mi viaje y ya veremos...

vendrán otras cosas también, pero eso para mí es lo más importante.



SANTORAL

Florencia
UF:
\$ 16.523,05

7 809564 000012

"Mi caso no está solucionado mientras prohíban mi libro"

[artículo] Leyla Ramírez

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Ramírez Saavedra, Leyla

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mi caso no está solucionado mientras prohíban mi libro" [artículo] Leyla Ramírez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)